

Surfeando factores socioculturales

Paredes Malla María Verónica*
Velasco Flores John Eduardo**

Resumen

Palabras clave:

*Cultura financiera,
Hábitos saludables,
Ahorro, Inversión,
Endeudamiento,
Liquidez, Rentabilidad,
Libertad financiera.*

Keywords:

*Financial literacy,
Healthy financial habits,
Savings, Investment,
Debt, Liquidity,
Profitability, Financial
freedom.*

Inculcar una cultura financiera desde temprana edad permite a los jóvenes desarrollar hábitos saludables y comprender la importancia de conceptos como ahorro, inversión y endeudamiento. Quitar el mito de “dinero fácil” es esencial para evitar decisiones imprudentes y reconocer que todas las inversiones conllevan riesgos y requieren tiempo y esfuerzo. Evaluar alternativas y tomar decisiones financieras genera liquidez y rentabilidad a largo plazo, contribuyendo a la sostenibilidad del proyecto de vida. La realización de inversiones a corto, mediano y largo plazo requiere un análisis exhaustivo del entorno económico, asumiendo ciertos niveles de riesgo. La actitud hacia el dinero se relaciona con el desarrollo, éxito y bienestar, ayudando a tomar decisiones económicas cruciales en la vida, un enfoque sólido sobre la importancia del dinero y del ahorro facilita una libertad financiera óptima donde se genera una buena calidad de vida, permitiendo a las personas enfrentar adecuadamente las diferentes etapas de la vida.

* Profesora del Instituto Tecnológico Superior Sudamericano - Ecuador. Correo: mvparedes@ists.edu.ec | <https://orcid.org/0000-0003-2469-5321>

** Profesor del Instituto Tecnológico Superior Sudamericano - Ecuador. Correo: jvelasco@ists.edu.ec | <https://orcid.org/0009-0002-2851-6650>

1. Desmitificando Conceptos Financieros

La cultura financiera está rodeada de mitos, entre ellos el creer que es un tema para ricos iesto no es correcto! Todas las personas, indistintamente de su nivel económico, deben tener un adecuado manejo del dinero, estrategias de formas de ahorro y, sobre todo, capacidad para tomar decisiones financieras (Xolile Antoni,2023). Otro mito muy común es el creer que no se tiene suficiente dinero para ahorrar, a pesar de que sea la clase para construir un proyecto de vida con una base financiera. (Riirsalu et al,2023).

Los jóvenes consideran que la cultura financiera es únicamente para adultos, la consideran aburrida y difícil, cuando en realidad puede ser divertida si se adapta a la comprensión de cada persona. Es importante insistir en que la construcción de la cultura financiera debe empezar a temprana edad para que la juventud pueda mostrar hábitos saludables en el ámbito financiero (Hanson, 2022). Hay que destacar que la cultura financiera no es producto de un decreto, es un proceso continuo que requiere mucha práctica y sobre todo paciencia para desarrollar sólidas y sostenibles habilidades financieras que prevalezcan en el tiempo.

El “dinero fácil” itambién es un mitol, surge de diferentes formas de obtener ganancias sin esfuerzo donde se generan altos rendimientos. Estas acciones conducen a decisiones financieras imprudentes que ponen en riesgo el patrimonio mediante inversiones riesgosas con la leve esperanza de obtener beneficios rápidos. Se debe tener presente que, todas las inversiones tienen un riesgo, pero el generar dinero requiere tiempo, esfuerzo e inversiones prudentes, de allí la necesidad de, desmitificar los conceptos financieros para que los jóvenes puedan relacionarse con ellos e impulsar su proyecto de vida.

El no tener una planeación y asesoría influyen en una deficiente utilización de instrumentos financieros, en los hogares encabezados por mujeres, se destaca que los factores sociales y políticos son más relevantes para explicar el acceso a instrumentos financieros, mientras que la educación y el nivel de salarios son más relevantes para explicar su uso. Aunque las personas tienen más probabilidades de usar cualquiera de los instrumentos financieros presentados a medida que aumentan de edad, esta situación dura hasta una edad en la que la probabilidad de usarlos disminuye. (Hanson, 2022)

Los instrumentos financieros son herramientas analíticas que permiten entender el funcionamiento de los mercados, las decisiones de inversión y financiamiento. (Simmons. et al.,2022). Ahorro, inversión y endeudamiento son conceptos claves de ellos, hablan del valor del dinero en el tiempo, así como riesgo y rendimiento que generan a corto, mediano y largo plazo (Marianne Laurin, 2023). Esto permite evaluar alternativas y tomar decisiones óptimas en términos financieros para generar mayor liquidez y rentabilidad a largo plazo que generan un proyecto de vida sostenible a través de la evaluación de posibilidades y establecer qué quiere y qué puede ser/hacer (Riirsalu et al.,2023).

El dinero se centra en el presupuesto de capital que permite financiar y realizar las operaciones propias de una empresa donde se destaca la toma de decisiones financieras en base a información estadística. Estas perspectivas divergentes se complementan para entender el ámbito financiero de mejor manera. (Jiali Fang et al.,2022). Más allá de dominar definiciones financieras, es importante analizarlas con situaciones del mundo real. Brindan información útil para construir un proyecto de vida, fijando metas y evaluando los recursos disponibles para cumplirlos como: tiempo y dinero, donde se establecen prioridades determinadas por el contexto y edad.

Para definir y establecer los conceptos claves para un análisis correcto de las finanzas y que aporte al desarrollo de un proyecto de vida se presenta la figura 1 que reúne los factores clave para generar una cultura de financiera de manera correcta.

Figura 1.

Factores clave para generar una cultura de ahorro.



Nota: Elaboración propia a partir de Mazrekaj y Witte (2023).

1.1 Ahorro

El ahorro es un fondo de emergencia e inversión que puede utilizarse para adquirir un activo o cubrir una emergencia, consiste en separar una parte de los ingresos para cubrir

necesidades futuras o realizar algún tipo de inversión a largo plazo (Jariwala y Dziegielewski, 2016). Básicamente es guardar dinero para usarlo posteriormente (Álvarez-Espiño et al., 2023) y satisfacer necesidades previstas.

Para Lee y Kelley (2023) el consumo es el antónimo de ahorro debido a que se lo asocia a gastos inútiles y compulsiones producidos por la irracionalidad del ser humano, diversas corrientes consideran el consumo como un momento del ciclo de producción social: es el lugar en el que se completa el proceso iniciado al generar productos, donde se realiza la expansión del capital y se reproduce la fuerza de trabajo, generando nuevas oportunidades a futuro de ahorro.

En el proyecto de vida se articula la identidad socio personal donde se identifican oportunidades de crecimiento y se puede ahorrar consumiendo, a través de la búsqueda de mejores precios al momento de realizar la compra de un producto o servicio, por ejemplo: realizar las compras utilizando las ofertas de supermercados; reducir el consumo en compras no necesarias permite generar un ahorro mínimo, ambas estrategias pueden complementarse para potenciar el ahorro. Moolman (2023) manifiesta que el ahorro requiere consumir menos de lo que se gana y destinar el excedente a guardar (ahorro) donde se puede generar un ahorro a corto plazo (plazo a partir de dos meses), mediano plazo (mínimo de cinco años) y largo plazo (dinero considerado como un fondo de jubilación), siendo evidente que ahorro e inversión tienen una gran relación para generar rentabilidad.

1.2 Inversión

El generar una inversión a corto, mediano y largo plazo permite mantener en el tiempo un proyecto de vida, establece la asignación de efectivo para la adquisición de activos y obtener ganancias futuras (Hong, 2022). Esto requiere analizar el entorno económico y asumir cierto nivel de riesgo donde a mayor riesgo se generará mayor rentabilidad y por ende la liquidez (efectivo) disminuye y a menor riesgo la rentabilidad es menor y la liquidez será mayor, un inversionista busca maximizar sus utilidades a través de las inversiones que pueda realizar y al diversificar éstas el riesgo disminuye. Para tomar decisiones de inversión, es necesario evaluar riesgos y rendimientos potenciales, así como comprender el horizonte temporal y los objetivos financieros. Los analistas financieros utilizan el análisis financiero y el análisis

de riesgos para evaluar la viabilidad y la rentabilidad de las inversiones y hacer recomendaciones informadas a los inversores o a la entidad que representan (Leone & Thompson, 2023).

Al analizar la inversión se debe enfatizar en los rendimientos que se pueden generar un futuro de acuerdo a las metas y objetivos planteados en un proyecto de vida, donde se presentan dos tipos de inversión: la inversión activa que hace referencia al análisis constante de las posibles inversiones que se pueden realizar, tomando en consideración las fluctuaciones que se generan en el tiempo y la inversión pasiva que tiene como base índices de mercado con parámetros que permiten determinar los rendimientos óptimos para un inversionista, este se observa claramente en el mercado bursátil. La inversión tiene éxito al encontrar un equilibrio entre la ganancia y el nivel de riesgo que se está dispuesto a asumir, esto varía según los objetivos y perfil de cada inversionista, la clave en sí se encuentra en desarrollar una cartera diversificada y monitoreo activo para aprovechar las oportunidades del mercado, pero con cautela para limitar las pérdidas que se puedan generar (Heidel & Roland, 2023).

Tabla 1.

Diferencia entre ahorro e inversión.

| Variable | Ahorro | Inversión |
|-----------------|--------------------|-------------------|
| Tiempo | Corto plazo | Largo plazo |
| Riesgo | Sin riesgo | Bastante riesgo |
| Rentabilidad | Poca rentabilidad | Generalmente alta |
| Liquidez | Exceso de liquidez | Poca liquidez |

Nota: Elaboración propia a partir de (Heidel & Roland, 2023).

En la tabla 1 se puede visualizar la diferencia existente entre ahorro e inversión, a simple vista pueden ser sinónimos, pero son conceptualizaciones diferentes; cuando se habla de ahorro no hay riesgo, es a corto plazo, la rentabilidad es poca o nula y existe exceso de liquidez a diferencia de la inversión donde el riesgo es alto, es a largo plazo, la rentabilidad es alta y existe poca liquidez, pero ambos están relacionados con el manejo del dinero y la gestión del mismo, siendo necesario en algunos casos un financiamiento (endeudamiento) para generar dinero en efectivo, cada individuo de acuerdo a su proyección personal debe establecer un ahorro e inversión, considerando que la construcción del futuro personal (proyecto de vida) engloba todas las aristas de la vida desde la amorosa, cultural, profesional hasta la económica.

1.3 Endeudamiento

Cuando una persona solicita prestado un recurso económico y paga una tasa de interés se denomina préstamo, es así que el endeudamiento establece la obtención de recursos financieros a través de un financiamiento interno o externo, interno a través de los propios recursos o externo a través de un préstamo financiero que genera una obligación con terceros donde se debe cancelar intereses por el capital solicitado (Díaz-Restrepo, 2022). Las empresas se endeudan para expandir su empresa, obtener un capital de trabajo o adquirir activos, el nivel de endeudamiento aceptable depende de la capacidad que tiene la empresa para generar flujos positivos para cancelar la deuda adquirida donde se genera un apalancamiento financiero que aumenta el riesgo empresarial, pero puede incrementar sus utilidades, por su parte un joven al plasmar su plan de vida establece un endeudamiento para su formación profesional, viajes, adquisición de activos que le permiten generar un patrimonio, todo esto a largo plazo, el cual puede tener modificaciones por la influencia del entorno y contexto social en el que se desenvuelve.

Al generar un endeudamiento surge el riesgo de un excesivo apalancamiento donde se debe analizar correctamente el uso de ese efectivo a obtener, se debe responder a la pregunta ¿es necesario endeudarse? se debe analizar la capacidad de pago de la obligación a contraer y el tiempo en el que será solicitado el crédito por la generación del gasto financiero, el efectivo a obtener gestionado adecuadamente y con visión de largo plazo, puede ser beneficioso (Phung, 2023). En un proyecto de vida es importante considerar el pago de deudas incluso liquidarlas para tener una buena salud financiera, hoy en día el crédito se utiliza para el consumo cotidiano y a menudo para pagar otras deudas contraídas previamente, en lugar de ser reservado para situaciones como la adquisición de una vivienda, situaciones de urgencia o imprevistos, y hasta oportunidades de inversión.

Se han analizado los factores clave de una cultura financiera que aplicados, de manera correcta, llegan a ser un factor que influye para un plan de vida positivo en los jóvenes, y lograr esto es importante para que tengan una comprensión financiera global con sus desafíos y estrategias, y así, tomar decisiones correctas sobre el manejo del dinero, inversión, ahorro y endeudamiento y mejorar así las finanzas personales.

2. Desafíos y estrategias comunes en la comprensión financiera

La cultura financiera permite a las personas, individuos y familias, gestionar mejor sus recursos, para que puedan planificar mejor a largo plazo y tener una mayor capacidad para afrontar la incertidumbre. El objetivo de educar financieramente a los jóvenes es brindarles herramientas conceptuales y prácticas necesarias para que puedan desempeñarse con eficacia en la sociedad y aprovechar los recursos que este brinda para mejorar su calidad de vida y estabilidad financiera que son plasmados en su plan de vida. Para Tavares (2023) durante los últimos años el mundo de las finanzas ha presentado varios desafíos para que los jóvenes puedan generar un bienestar financiero (ver figura 2).

Figura 2.
Bienestar financiero.



Nota: Elaboración propia a partir de Amonhaemanon (2023).

En esta figura se describen los desafíos y estrategias que los jóvenes tienen para una correcta comprensión financiera que les permite generar un proyecto de vida sostenible en el tiempo para lo cual podemos detallar:

1. En primera instancia al hablar de paso a paso, se hace referencia a generar una correcta gestión financiera en el corto plazo, para tener un equilibrio entre consumo y ahorro.
2. Seguidamente en la resiliencia, se debe generar la capacidad de adquirir enseñanzas financieras para mejorar y fortalecer un plan de vida con el fin de ser alcanzable y realizable en el tiempo.

3. En las metas planteadas, se debe establecer metas a corto, mediano y largo plazo que puedan ser cumplidas de acuerdo con el poder adquisitivo que cada individuo tenga.
4. Y finalmente en la confianza en sí mismo, cada individuo debe sentirse seguro y en control de las finanzas para cumplir cada objetivo y meta planteado en su plan de vida.

El establecer un razonamiento financiero es clave para tomar correctas decisiones en el ámbito financiero, es así como la educación financiera en los jóvenes debe enfocarse en facilitar la comprensión de estas conceptualizaciones para ser aplicadas de manera correcta. Para Mazza (2023) las estrategias más accesibles para comprender los conceptos financieros y plasmarlos en un plan de vida son:

1. **Utilizar ejemplos cotidianos:** El relacionar conceptos financieros con situaciones de la vida real facilita la comprensión, como: explicar el interés mediante un préstamo para comprar un automóvil y así se evidencia el pago de un interés por el un capital previamente otorgado a través de una operación crediticia.
2. **Evitar tecnicismos:** Es decir usar un lenguaje claro y sencillo, evitando terminología compleja cuando sea posible, mencionar “utilidad” en lugar de “tasa interna de retorno – TIR o rentabilidad”
3. **Recursos visuales:** Para explicar información financiera se debe utilizar diagramas, gráficos e infografías para mejorar su comprensión y evitar confusiones en cada terminología como: liquidez y rentabilidad que pueden ser considerados lo mismo pero en un plan de vida se evidencia la diferencia entre ambos; liquidez es el dinero que se tiene en ese momento y rentabilidad es la utilidad que se pueda obtener por una inversión.
4. **Simuladores y calculadoras:** Permiten ingresar datos y observar los resultados en tiempo real sea de una inversión o un financiamiento que son aplicados en un plan de vida para obtener activos como: carros, terrenos, etc.
5. **Gamificación:** Técnicas como concursos, insignias y retos online que captan el interés y compromiso con el aprendizaje financiero, con el objetivo de generar conocimientos sólidos en finanzas para tener un plan de vida con sustento en el tiempo.

6. **Actualización continua:** La información financiera se debe actualizar constantemente en base a tendencias y tensiones de la actualidad y esto permite una revisión constante del plan de vida para ser actualizado.

Los puntos mencionados permiten generar experiencias de aprendizaje, con el objetivo de empoderar a jóvenes para que gestionen correctamente sus finanzas personales y generen un proyecto de vida enfocado a sus logros personales y profesionales que se sustenten en metas y objetivos medibles y alcanzables, donde la influencia de la cultura determina las actitudes hacia el dinero y el buen manejo de este.

3. Cultura y Educación Financiera

3.1 La Influencia de la Cultura en las Actitudes hacia el Dinero

Se han desmitificado y analizados conceptos financieros, se han establecido las estrategias y desafíos comunes que tienen los jóvenes para comprender las finanzas y ser plasmadas en un plan de vida, es hora de analizar la influencia que tiene la cultura en cada una de las actitudes que ellos tienen frente al dinero.

El dinero es una forma que permite adquirir productos y servicios deseados. Durante la adolescencia se desarrollan actitudes hacia él que pueden definirse como parámetros para determinar su importancia material y simbólica, atribuyéndole significados y atributos que van más allá de su función de medio de intercambio de pago (Singh, 2023), por ejemplo, puede ser fuente de felicidad y poder (Kiwauk & Sibindi, 2023). West y Mitchell (2022), manifiestan que las actitudes hacia el dinero estarían determinadas por el materialismo al permitir que mediante el dinero las personas realicen sus impulsos materialistas.

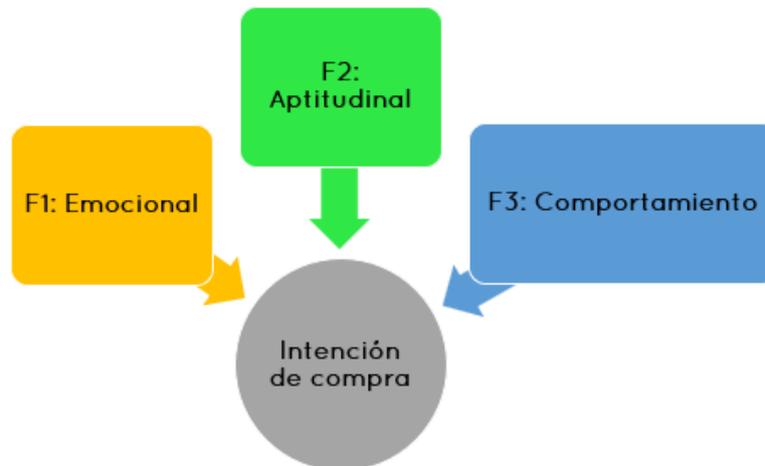
En los adolescentes, la construcción del “yo” individual y grupal aparece profundamente ligada a sus prácticas de consumo y al prestigio, poder y acceso a mundos reales y soñados, donde el dinero permite materializar estas aspiraciones (Björklund M & Sandahl J, 2023). En cuanto a género, se ha observado que hombres y mujeres difieren en sus actitudes y valoraciones acerca del dinero, y que los primeros tienden a presentar una mayor asociación simbólica entre el dinero y el poder (Pong, Hok-Ko, 2022.). Las actitudes hacia el dinero se definen como percepciones, formas de pensar o sentimientos sobre el dinero y su significado, usos e importancia (Yuning 2023)

Los jóvenes, desde temprana edad se incorporan al mundo del dinero por lo que se caracterizan por un elevado consumismo siendo potenciales compradores, ya sea con su propio dinero generado por el ahorro de sus llamados “recreos” o influenciando a sus familiares. Les gusta estar actualizados, a la moda y probar nuevos productos, ellos son el en algunas campañas de marketing el público objetivo (Vijaykumar,2022). Los padres intentan inculcar a sus hijos los mismos conocimientos financieros que ellos aprendieron.

La actitud hacia el dinero se relaciona con el desarrollo de la identidad propia, el éxito y la felicidad, el prestigio, el poder, la ansiedad y la desconfianza. También existen diferentes estudios que muestran que las mujeres son más conscientes financieramente y más inclinadas a planificar el dinero que los hombres, las características de las actitudes monetarias, indican la importancia de la edad temprana para generar una consciencia sobre la importancia de dinero (Chawla et al.,2022). Respecto al término intención de compra, se define como el contexto que estimula y dirige la compra de productos y servicios; suele estar relacionado con el comportamiento, las percepciones y las actitudes del consumidor, así mismo hace referencia a identificar las intenciones de compra tomando como eje central una planificación de estrategias sostenibles, porque los jóvenes y niños son los consumidores del futuro, aunque hoy definan las compras los padres.

Figura 3.

Modelo de contraste de intención infantil de la compra.



Nota: La figura muestra la intención de compra infantil en fase a actitudes afectivas, cognitivas y conductual hacia el dinero.

La intención de compra en adultos, demuestran que, en el componente cognitivo de la actitud hacia el dinero, el logro tiene una influencia positiva significativa en la decisión de compra, debido al atributo simbólico que le confiere el dinero al individuo en la sociedad. La actitud hacia el dinero junto con el precio justo y la calidad percibida influyen positivamente en la intención de compra, la actitud monetaria afecta la compra compulsiva de forma significativa, pero varía en función de aquellos que tienen independencia financiera y los que no la tienen (Kobul, 2023). Un modelo de compra se muestra en la figura 3, donde:

F1: emocional siendo la actitud hacia el dinero del consumidor infantil ejerce una influencia positiva y directa sobre su intención de compra.

F2: aptitudinal donde se ejerce una influencia positiva y directa sobre su intención de compra.

F3: comportamiento del consumidor hacia el dinero donde ejerce una influencia positiva y directa sobre su intención de compra.

3.2 Iniciativas educativas, comunitarias y empresariales para generar una cultura financiera

Existen fuertes influencias intergeneracionales en la transmisión de valores, conocimientos, actitudes y habilidades en el consumo y la gestión financiera, y, estos son los pilares para elaborar su proyecto de vida. Los aspectos que se transmiten son el manejo correcto del dinero, importancia del ahorro, sacrificio y valor del trabajo, donde el ahorro es lo esencial para mejorar su calidad de vida y posición social. Lo paradójico radica en la tradición que existen en los padres al entregar alcancías o abrirles una cuenta de ahorro a sus hijos sin un fin educativo y los complacen con compras que no son planificadas o prioritarios, fomentando en ellos el consumismo.

En las iniciativas educativas para el fomento de una cultura financiera está la incorporación de talleres para brindar a los jóvenes estas habilidades y destrezas, pero, para lograr su objetivo es importante responder a la siguiente pregunta ¿cuál es la importancia de la cultura financiera en los jóvenes?, al tener clara la respuesta se generan los objetivos, actividades y responsabilidades correctas, donde la cultura financiera es el pilar de la educación permanente. Su objetivo es facilitar información a los jóvenes para que adquieran conocimientos básicos sobre cómo funcionan la economía y las finanzas y cómo están estrechamente relacionadas con su vida diaria (Rafinda, 2022). El concepto de educación permanente muestra que la sociedad actual es compleja y que ante

los desafíos que plantean los individuos, deben prepararse para la vida y elegir las oportunidades que les permita un crecimiento personal y profesional.

Por su parte las iniciativas comunitarias y empresariales son guiadas por instituciones del sector financiero, que a través de talleres y capacitaciones tienen como objetivo brindar información de la importancia de una cultura financiera para generar un correcto plan de vida, uno de sus productos financieros que tienen estas instituciones es el ahorro meta, el cual permite mes a mes ahorrar cierta cantidad de dinero recibiendo un interés como “premio” al cumplimiento del valor y fecha de ahorro para cumplir un objetivo como la compra de un bien mueble, estudios o realizar un viaje.

Los beneficios que se obtienen de las iniciativas educativas, comunitarias y empresariales se detallan a continuación:

- Beneficio personal y familiar, donde se beneficia el núcleo familiar, generando una cultura frente al dinero con varias actividades tales como:
 - » Planes de ahorro
 - » Manejo de gastos
 - » Toma de decisiones de inversión y endeudamiento
- Eficiencia y competitividad, donde se fortalece el uso de productos y servicios de la banca formal y evitar el uso de la banca informal.
- Estabilidad financiera y crecimiento económico, permiten el fortalecer un proyecto de vida considerando los siguientes aspectos:
 - » Aumento de nivel de ahorro
 - » Incremento de proyectos de inversión
 - » Generación de emprendimientos y bienestar social

4. Conclusión

Un proyecto de vida necesita una base financiera para cumplir metas y objetivos planteados en ella, se debe inculcar desde temprana edad una buena salud financiera, donde la cultura financiera beneficia a los individuos en todas las etapas de su vida: a los niños, haciéndoles comprender el valor del dinero y del ahorro; a los jóvenes, preparándolos para el ejercicio de una ciudadanía responsable; a los estudiantes a saber elegir como obtener financiamientos a corto plazo y a costos competitivos para sufragar sus gastos durante sus estudios o

los gastos que tendrán al final de curso en su graduación; a los adultos, ayudándoles a planificar decisiones económicas cruciales como la compra de una vivienda o la preparación de la jubilación.

Así mismo se contribuye no sólo a que las familias puedan ajustar sus decisiones de ahorro e inversión a su perfil de consumo y a sus necesidades, lo que favorece la confianza y la estabilidad del sistema financiero, ya que potenciará el desarrollo de nuevos productos y servicios de calidad, la competencia y la innovación financiera. El tener un enfoque enriquecedor de la importancia del dinero y del ahorro del mismo, nos encamina a tener una libertad financiera óptima con una buena calidad de vida para hacer frente a las diferentes etapas que atravesamos como seres humanos en los años, desde la adolescencia hasta la jubilación.

Por consecuente es importante tener familiarizado en nuestra sociedad el término de finanzas responsables para así inculcar a los niños, adolescente y adultos la importancia del mismo y mantener una economía saludable, evitando caer en finanzas ineficiente que encaminan a problemas socioeconómicos. Poniendo en práctica el presente proyecto se pretende cambiar el enfoque y tomar como prioridad el ahorro y la inversión para así cambiar la cultura de las personas para un mejor vivir y así mejorar los estándares actuales de la sociedad.

EXTENDED SUMMARY

Financial literacy is surrounded by numerous myths, one of the most prominent being the belief that it is a topic exclusive to the upper class of society. This notion is incorrect, as all people, regardless of their economic level, must possess adequate skills in money management, saving strategies, and, especially, the ability to make financial decisions. Additionally, there is a common myth that one does not have enough money to save, despite saving being fundamental to building a solid and sustainable financial base over time. It is crucial for young people to understand that financial literacy is neither exclusive to adults nor boring or difficult to comprehend; their perception can change if it is adapted to their level of understanding. Starting financial education from an early age is essential for young people to develop healthy financial habits. Financial literacy is not acquired instantly but is a continuous process that requires practice and patience to develop solid and sustainable financial skills.

Another significant myth is the concept of “easy money,” which suggests that gains can be obtained effortlessly through high-yield investments. It is important to recognize that all investments carry risks and that generating money requires time, effort, and prudent investments. Demystifying these financial concepts is essential for young people to understand and apply them in building their life project. The lack of financial planning and advice negatively influences the use of financial instruments, with social and political factors being determinants for access to these instruments, while education and salaries are crucial for their utilization. Although the probability of using financial instruments increases with age, this trend can reverse in advanced ages.

Understanding concepts such as saving, investment, and indebtedness is key to comprehending the time value of money and the risks and returns associated with short, medium, and long terms. Evaluating alternatives and making optimal financial decisions allows generating liquidity and long-term profitability, contributing to a sustainable life project. Moreover, it is crucial to analyze financial definitions in the context of real-world situations, as they provide useful information for setting goals, evaluating available resources such as time and money, and establishing priorities according to context and age. A correct analysis of finances must consider the key factors for generating an adequate financial culture: saving, investment, and indebtedness.

Saving is defined as an emergency and investment fund intended for the acquisition of assets or emergency coverage, consisting of setting aside a portion of income to meet future needs or make long-term investments. In essence, it is about reserving money for later use to satisfy anticipated needs. Consumption, on the other hand, is considered the antonym of saving, associated with unnecessary and compulsive expenses originating from human irrationality. However, various schools of thought perceive consumption as a phase of the social production cycle, completing the process initiated with product generation and enabling capital expansion and workforce reproduction, which generates new future saving opportunities.

In the context of a life project, socio-personal identity is articulated with the identification of growth opportunities, allowing saving through more conscious and strategic consumption. For example, seeking better prices when making purchases, such as taking advantage of supermarket offers, or reducing consumption in non-essential purchases contributes to generating minimal savings. Both strategies can be combined to enhance savings, which involves consuming less than one earns and allocating the surplus to savings. These savings can be classified into short-term (starting from two months), medium-term (minimum five years), and long-term (retirement fund). The relationship between saving and investment is fundamental to generating long-term profitability.

Making short, medium, and long-term investments is fundamental to maintaining a sustainable life project, allowing the allocation of cash for asset acquisition and obtaining future gains. This process requires a thorough analysis of the economic environment and the assumption of certain risk levels, where higher profitability is associated with higher risk and lower liquidity, and vice versa. Investors seek to maximize their profits through investment diversification, which contributes to risk reduction. To make appropriate investment decisions, it is essential to evaluate potential risks and returns, as well as understand the time horizon and financial objectives. Financial analysts employ financial and risk analysis to assess the viability and profitability of investments, offering informed recommendations to investors or the entities they represent.

When analyzing investments, it is crucial to consider future returns in relation to the goals and objectives established in a life project. There are two main types of investment: active investment, which involves constant analysis of potential investment opportunities

and market fluctuations; and passive investment, based on market indices and pre-established parameters that determine optimal returns, commonly observed in the stock market. The success of an investment lies in finding a balance between gain and acceptable risk level, varying according to the objectives and profile of the investor.

Indebtedness involves obtaining financial resources through internal financing (using own resources) or external (through a financial loan that generates an obligation with third parties, requiring the payment of interest on the requested capital). Companies often go into debt to expand, obtain working capital, or acquire assets, with an acceptable debt level that depends on their ability to generate positive cash flows to cancel the acquired debt. This process generates financial leverage that, although it increases business risk, can also increase profits. Similarly, a young person can go into debt as part of their life plan to finance their professional training, travel, or acquire assets that allow them to generate wealth, considering that these decisions are influenced by the environment and social context in which they operate.

It is fundamental to question the need for indebtedness and evaluate the ability to pay the obligation to be contracted, as well as the credit term, due to the associated financial expenses. If cash is managed properly and with a long-term vision, indebtedness can be beneficial. In a life project, it is important to consider debt settlement to maintain good financial health. Currently, credit is frequently used for daily consumption and, often, to pay previously contracted debts, instead of reserving it for home acquisition, emergency situations or unforeseen events, and investment opportunities. Analyzing the key factors of a financial culture and applying them correctly is crucial for a positive life plan in young people. This provides them with a global understanding of financial challenges and strategies, allowing them to make informed decisions about money management, investment, saving, and indebtedness, thus improving their personal finances.

From an early age, young people are incorporated into the world of money, characterized by high consumerism and being potential buyers. They use their own money, generated through saving their “recess” funds or influence their family’s purchasing decisions. They enjoy staying updated, following fashion, and trying new products, which makes them a target audience in various marketing campaigns. Parents, for their part, try to convey

to their children the financial knowledge they have acquired themselves. The attitude toward money in young people is related to the development of self-identity, success, happiness, prestige, power, anxiety, and distrust; these characteristics of monetary attitudes underscore the importance of financial education from an early age to generate awareness about the value of money.

Definitely, a life project requires a solid financial base to achieve the goals and objectives set. It is essential to instill good financial health from an early age, as financial literacy provides benefits to individuals at all stages of their lives. For children, this means understanding the value of money and the importance of saving; for young people, it means preparing for responsible citizenship; for students, knowing how to choose short-term financing at competitive costs to pay for their educational and graduation expenses; and for adults, it helps them plan crucial economic decisions that contribute to a better quality of life. Sound financial education also helps families adjust their saving and investment decisions to their consumption profile and needs, fostering confidence and stability in the financial system. This, in turn, promotes the development of new quality products and services, competition, and financial innovation.

Referencias

- Álvarez-Espiño, M., Fernández-López, S., & Rey-Ares, L. (2023). Profile of financially fragile households: Comparative analysis of Galicia and Spain. *Revista Galega de Economía*, 32(1), 1-36. <https://doi.org/10.15304/rge.32.1.8437>
- Amonhaemanon, D. (2023), "Financial stress and gambling motivation: the importance of financial literacy", *Review of Behavioral Finance*. <https://doi.org/10.1108/RBF-01-2023-0026>
- Björklund M., Sandahl J., (2023) Teaching and learning financial literacy within social studies – a case study on how to realise curricular aims and ambitions, *Journal of Curriculum Studies*, 55:3, 325-338, DOI: [10.1080/00220272.2023.2203771](https://doi.org/10.1080/00220272.2023.2203771)
- Chawla, D., Bhatia, S. & Singh, S. (2022), "Parental influence, financial literacy and investment behaviour of young adults", *Journal of Indian Business Research*, 14(4), 520-539. <https://doi.org/10.1108/JIBR-10-2021-0357>
- Díaz-Restrepo C.A.; Hoyos O.; Arismendy-Quintero D.E.; Duque P. (2022). Financial Education in the Young Population: A Revision and Bibliometric Analysis. *Revista Colombiana de Educación*, (89), 148-180. <http://10.17227/rce.num89-14201>

- Goyal K.; Kumar S.; Hoffmann A. (2023). The direct and indirect effects of financial socialization and psychological characteristics on young professionals' personal financial management behavior. *International Journal of Bank Marketing*, 41(7), 1550-1584. <https://doi.org/10.1108/IJBM-09-2022-0419>
- Hanson, T. (2022). Family Communication, Privacy Orientation, & Financial Literacy: A Survey of U.S. College Students. *J. Risk Financial Manag.* 15, 528. <https://doi.org/10.3390/jrfm15110528>
- Heidel S.; Roland H. (2023). Challenges in Understanding Western Economic and Financial Concepts from the Perspective of Young Adults with a Post-Soviet Migration Background in Germany—Findings from a Qualitative Interview Study. *Journal of Risk and Financial Management*, 16(3):165. <https://doi.org/10.3390/jrfm16030165>
- Hong P.Y.P.; Wathen M.V.; Shin A.J.; Yoon I.; Park J.H. (2022). Psychological Self-Sufficiency and Financial Literacy among Low-Income Participants: An Empowerment-Based Approach to Financial Capability. *Journal of Family and Economic Issues*, 43, 690-702. <https://doi.org/10.1007/s10834-022-09865-w>
- Jariwala H.V.; Dziegielewski S.F. (2016). Pathway to Financial Success: Autonomy Through Financial Education in India. *Journal of Social Service Research*, 381-394. <https://doi.org/10.1080/01488376.2016.1217581>
- Jiali Fang, Na Liu, Anne de Bruin, Udomsak Wongchoti (2022). The salience of children to household financial decisions. *Journal of Banking & Finance*, 139. <https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2022.106479>
- Kiwanuk A, Sibindi A. (2023). "Insurance Literacy: Significance of Its Dimensions for Insurance Inclusion in Uganda" *Economies* 11(2). <https://doi.org/10.3390/economies11020033>
- Kobul, M. K. (2023). Socioeconomic status influences Turkish digital natives' internet use habitus. *Behaviour & Information Technology*, 42(5), 624-642. <https://doi.org/10.1080/0144929X.2022.2034970>
- Lee Y, Kelley H (2023). Financial perceptions and financial behaviors across marital status and gender. *Family and Consumer Sciences Research Journal*, 86-101. <https://doi.org/10.1111/fcsr.12493>
- Leone, V., Thompson, P (2023). Percepciones de asesoramiento y educación financiera entre estudiantes de educación superior del Reino Unido: ¿una historia étnica? *Rev Econ Hogar*. <https://doi.org/10.1007/s11150-023-09667-5>
- Marianne Laurin, Derek Messacar & Pierre-Carl Michaud. (2023). Financial literacy and the timing of tax-preferred savings account withdrawals. *Journal of Accounting and Public Policy*, 42(2). <https://doi.org/10.1016/j.jaccpubpol.2021.106922>

- Mazza L.; Gambini A. (2023). The phenomenon of the gender gap among gifted students: the situation in Italy based on analysis of results in mathematics competitions. *Teaching Mathematics and its Applications: An International Journal of the IMA*, 42(2), 170-186. <https://doi.org/10.1093/teamat/hrac009>
- Mazrekaj, D., & De Witte, K. (2023). The Impact of School Closures on Learning and Mental Health of Children: Lessons From the COVID-19 Pandemic. *Perspectives on Psychological Science*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/17456916231181108>
- Moolman J. (2023). Financial Literacy Content Areas for Professional Athletes: Evidence From a Qualitative Study. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 34(1), 112-126. <https://doi.org/10.1891/JFCP-2021-0073>
- Phung, T. (2023). Parental roles, financial literacy and budgeting behaviour: a survey during the COVID-19 pandemic. *Journal of Applied Research in Higher Education*, 15 (3), 796-812. <https://doi.org/10.1108/JARHE-03-2022-0086>
- Pong, Hok-Ko. 2022. Money Attitude and Spiritual Well-Being. *Journal of Risk and Financial Management* 15(10). <https://doi.org/10.3390/jrfm15100483>
- Rafinda A. (2022) The most suitable topic of personal finance education university students: Study case in indonesia: Acces la success. *Calitatea*. 23(190), 129-137. <https://doi.org/10.47750/QAS/23.190.15>
- Riitsalu, L., Sulg, R., Lindal, H., Remmik, M., Vain, K. (2022). Financial freedom; Financial literacy; Financial security; Financial well-being; FIRE; Subjective financial knowledge. *Journal of Family and Economic Issues*. <https://doi.org/10.1007/s10834-023-09886-z>
- Simmons D.; Chau A.; Turner M. (2022). Validating Resilience at University Scale with Future Civil Engineering and Construction Professionals. *Journal of Management in Engineering*, 38(5), [https://doi.org/10.1061/\(ASCE\)ME.1943-5479.0001073](https://doi.org/10.1061/(ASCE)ME.1943-5479.0001073)
- Singh, B., Singh, M. (2023), "Financial literacy and its determinants among the schedule tribes: evidences from India", *International Journal of Social Economics*. 50(12), 1804-1817. <https://doi.org/10.1108/IJSE-01-2023-0008>
- Tavares F.; Santos E.; Tavares V. (2023). Financial literacy in individuals trained in economics, management, finance, and accounting. *Global Business and Organizational Excellence*, 42(5), 111-120. <https://doi.org/10.1002/joe.22215>
- Vijaykumar, J.H. (2022). The Association of Financial Socialization with Financial Self-Efficacy and Autonomy: A Study of Young Students in India. *J Fam Econ I*. 43, 397-414. <https://doi.org/10.1007/s10834-021-09797-x>

- Xolile Antoni (2023). The role of family structure on financial socialisation techniques and behaviour of students in the Eastern Cape, South Africa. *Cogent Economics & Finance*, 11(1). <https://doi.org/10.1080/23322039.2023.2196844>
- Yuning T. (2023). A conceptual framework for financial education. *Educación para la ciudadanía, social y económica*, 22 (2), 65-84. <https://doi.org/10.1177/14788047231180851>
- West, T., Mitchell, E. (2022). Australian women with good financial knowledge fare better in divorce. *Australian Journal of Management*, 47(2), 203-224. <https://doi.org/10.1177/03128962211022041>